



Aunque pueda parecer lo contrario no voy a tratar el tema de la tan cacareada y a la vez ya olvidada memoria histórica, solo se trata de evocar recuerdos no tan lejanos en el tiempo pero que a veces pesan como una losa y no precisamente las tan debatidas de la Plaza del Cabildo.

[José Luis Zarazaga](#) .-Aún recuerdo como un catedrático de historia nos decía lo siguiente. “El futuro no existe, todo es pasado”, a lo que preguntábamos que pasaba con el presente. Cierto que la respuesta era obvia: “todo presente es inmediato pasado”.

En política se dice con cierto orgullo, que todo se olvida en un par de años y que la herencia que dejaron los anteriores no va a quedar en el recuerdo de nadie. Puede ser cierto, pero para algo se crearon las Hemerotecas, los Archivos y sobretodo Internet que nos permite un amplio recorrido por la historia local más cercana.

Dentro de las críticas desafortunadas que se lanzan contra los políticos que nos des gobiernan, ciertos señores con escasa memoria histórica han encontrado un punto de ataque centrado en el desastroso estado del pavimento de la Plaza del Cabildo. Yo me pregunto: ¿Acaso son culpables los miembros de dicho equipo de un desastre heredado?

Este humilde desarticulista considera que el que gobierna tiene heredar tanto las duras como las maduras, en todo caso el único camino que le quedará será atajar el problema de raíz.

Sanlúcar tal como se comprueba en su historia reciente, ha sido una ciudad donde las obras faraónicas que se han ejecutado nunca han sido rematadas de forma correcta. Recordemos las veces que se ha tenido que levantar el Paseo Marítimo, la carretera de la Jara, que una vez inaugurada un poco más y acaba soterrando la depuradora, la calle Colón, que obtuvo el

record en este aspecto, ya que las losas se partieron en dos días, y así un largo etc.

Yo comprendo que el político es como el Maestro Liendre, “de todo sabe, pero de nada entiende”, vamos que no lo veo yo calibrando la resistencia de un pavimento. Y me dirán ustedes ¿entonces quien? ; Pues una de dos: “o las empresas constructoras se han cachondeado del Ayuntamiento, o los técnicos encargados de dicha materia no tenían ni idea “, conociendo Sanlúcar me declino por la segunda opción.

Conocer la historia es muy importante, sobre todo para aprender de los errores pasados Algunos parecen que no quieren aprender y total como el político de turno pasar después de cuatro años, el que venga atrás que arree. En el momento que escribo como esto ya es historia, he podido comprobar cómo se sigue cometiendo el mismo disparate. Pondré un ejemplo: “Calle G de la Colonia, arreglándose con fondo del Plan E, no se ha terminado la obra aún y ya se ha hundido el acerado, amén de que siguen los postes de luz por medio de la calle”; como diría un típico anuncio “Sanlúcar es de Cine”, pero eso sí, tomando como ejemplo a los Hermanos Marx.

Como no quiero aburrir a mis sufridos lectores, comentar como haciendo ya tiempo que no pasaba por Bonanza, hoy decidí encaminar mis pasos hacia dicho lugar, andando por la Avenida de Huelva me encontré con un antiguo conocido de muchos años atrás, el cual como muchos otros había tenido que sufrir la desgracia de emigrar de la localidad, al entablar una agradable conversación, me recordó la inauguración de dicha Avenida hace más de treinta años.

Gratos recuerdos que nos trae la historia, vino el Gobernador a cortar la cinta y actuaba la Banda de Música para dar al evento todo el boato que se merecía. Como nunca llueve a gusto de todos, hay que recordar que algunos ciudadanos se quejaban de que la conocida como Carretera de Bonanza estaba muy bien iluminada y la Calzada estaba como la boca de un lobo.

Moraleja: “amiga Irene, por muy bien que lo hagas siempre te lloverán las críticas” Creo que ha quedado bastante claro que conocer la historia es de suma importancia para llevar una buena gestión a término, pero no quiero terminar sin otro grato recuerdo: “hace no pocos años, otro alcalde se trajo a la Banda de Música de la Marina para inaugurar otra calle con el boato que se merecía” parecía que tenía querencia por aquellos tiempos pasados, y menos mal que ya olvidados, pero lo más curioso es que la obra efectuada en la Avenida de Huelva ha durado

más de 30 años, la de la Avenida de la Marina ha durado el tiempo de freír un pimiento y ha habido que invertir parte de los fondos del Plan E en renovar una obra nueva.

Moraleja: “Criticar y olvidar es como poner un ventilador en marcha”. Cuando una deshonrada culpa a un honrado, parece que los dos son iguales. Hablar por hablar de los que nos desgobiernan actualmente, es la estrategia del “y tú más”. Aunque sea mentira. Pero en el fango ganan siempre los que tienen pecados y delitos que tapar.

! Por favor seamos serios ;